



## **Sor María Troncatti Madre, Misionera, Artesana, de Paz y Reconciliación**

### **FICHA 8**

## **Misionera de la Comunión: El rostro eclesial de Sor María Troncatti**

*En el camino de Sor María Troncatti descubrimos la belleza de la pertenencia eclesial vivida en la cotidianidad. Como miembro vivo del Cuerpo de Cristo, ella manifestó con su vida que cada talento personal es un don para la edificación de la comunidad. Su extraordinaria capacidad de colaboración, su espíritu de servicio y su dedicación completa revelan una profunda conciencia de que en la Iglesia nadie es superfluo y todos son necesarios. No estamos llamados a imitar exactamente su camino, sino a dejarnos inspirar por su fidelidad a la vocación recibida, reconociendo nuestro lugar único en el plan de Dios y viviendo con generosidad nuestro aporte a la misión de la Iglesia.*



### **PALABRA DE DIOS**

«Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante, su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Así también el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. [...] Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno a su modo. Y así los puso Dios en la iglesia, primeramente, los apóstoles; en segundo lugar, los profetas; en tercer lugar, los maestros; luego, los milagros; luego, el don de las curaciones, de asistencia, de gobierno, diversidad de lenguas. ¿Acaso todos son apóstoles? O ¿todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Todos con poder de milagros? ¿Todos con carisma de curaciones? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? ¡Aspirad a los carismas superiores! Y aun os voy a mostrar un camino más excelente.» (1 Cor 12, 12-14;27-31).



**Video:** [Entrevista a Mons.Néstor Montesdeoca Becerra SDB](#)



### **DE LAS CARTAS DE SOR MARIA TRONCATTI**

#### **A la Superiora general, Madre Luisa Vaschetti**

Esta es la tercera carta de Sor María Troncatti, publicada en la revista "Gioventù Missionaria" en 1927, firmada y dirigida a la Superiora general.

*La carta revela cuánto apreciaba las oraciones de sus hermanas. Entendía que la Iglesia no era solo ella, sino una comunidad de personas que oran. En la carta también se percibe un gran respeto por el sacerdocio y un profundo deseo de ministerio sacerdotal sacramental, algo que no siempre fue suficiente en la misión.*



## De una carta a la Madre General

[Macas, 1927]

Oh, sí, la palabra «Misionera» despierta en el corazón un no sé qué de poético, que entusiasma y atrae el alma en las horas de fervientes sueños de apostolado y de inmolación; pero en la práctica, ¡cómo hace sentir un imperioso deseo de exclamar: «¡Recen, recen, para que no nos falten las fuerzas!» Son tantas las luchas morales, las dificultades materiales, que a menudo la naturaleza se rebela y el desánimo intenta derribarnos cuando, después de semanas y meses de trabajo y de sacrificios entre estos pobres indígenas, no se logra que entiendan nada, ¡ni siquiera una pequeña idea del Señor y de la vida eterna!

Sentimos, sin embargo, el efecto de la ayuda espiritual que nos llega de nuestras queridas Hermanas y de las almas buenas que oran por nosotros; y el Señor no nos deja sin los rayos de sol entre las nubes de tormenta que a veces nos rodean. Como fruto de grandes sacrificios, hemos podido acoger a siete pequeños Shuar que, si Dios quiere, tendremos el consuelo de ver regenerados con el santo Bautismo en la inminente visita de Su Excelencia Monseñor Comin, quien llegará pronto a la Misión; y con Él vendrá también nuestra Inspectora, que es para nosotras el ángel del consuelo<sup>1</sup>.(...).

También tuvimos la grandísima pena de ver enfermar gravemente al buen Padre Duroni, el único sacerdote que, actualmente, tenemos aquí en la Misión. Piense, ¡cuántas angustias no fueron las nuestras durante largos días, sin un médico, sin un sacerdote en esta soledad de la selva! Mandé a avisar a los Misioneros de Méndez, a 8 días de viaje de Macas; y mientras tanto, ¡con qué fe invocamos a nuestra Madre Mazzarello, para que viniera en nuestra ayuda, nos librara de la muerte al buen Misionero y nos lo devolviera con salud! Finalmente, llegó un sacerdote de Méndez, y el enfermo poco a poco comenzó a mejorar: ya lleva dos meses en cama; ahora está convaleciente, pero aún no puede atender al sagrado ministerio, dada la extrema debilidad a la que se redujo<sup>2</sup>.

Nuestra salud deja un poco que desear: la miserable casita en la que vivimos es muy húmeda; y como aún no nos hemos acostumbrado al clima de esta región, también de esto sentimos los efectos.

Aquí vive una señorita<sup>3</sup>, que ha sostenido la religión entre los blancos cristianos de esta población durante unos 28 años, sin que un solo sacerdote se hubiera dejado ver en tanto tiempo. Es una verdadera heroína, y a ella se debe que todavía haya un poco de fe y piedad entre los civilizados residentes aquí. Para nosotras, esta santa criatura es de verdadera ayuda y un estímulo para no dejarnos vencer por su celo.

Necesitaríamos un **refuerzo de personal**, ya que el trabajo es mucho y va en aumento: nuestra Casa abarca todas las obras: aquí se reciben a los enfermos y a los niños pequeños; aquí tenemos la escuela, el Oratorio, el taller y todo lo que el Señor nos ofrece de bien para hacer; cada una de nosotras debe hacer por cuatro. Que el Señor despierte muchas **generosas vocaciones misioneras**, pues el campo es extenso y los obreros son escasos.

Muy agradecida y con afecto, Sor María Troncatti F. di M. A.

---

<sup>1</sup> Se refiere a la visita de Mons. Domenico Comin y Sor Carolina Mioletti que tuvo lugar en febrero y marzo de 1927.

<sup>2</sup> Cf COLLINO, *La grazia di un sì* 154-156: Sombras de muerte sobre el padre Duroni.

<sup>3</sup> Mercedes Navarrete Gallegos (1892-1942) hija de Higinio Navarrete y Mercedes Gallegos, una familia de buena reputación y posibilidades económicas, nació en Riobamba. A los 23 años perdió a sus padres y, con la ayuda de sus hermanos, se graduó como maestra y enseñó a niños en Macas. Después de la llegada de las FMA, colaboró con ellas y las apoyó en las diversas actividades en Macas y Sucúa. En 1930 fundó la primera escuela mixta para shuar y colonos, que fue inaugurada por Mons. Comin el 26 de mayo de 1931 con el nombre de San Domenico de Guzmán. Hoy en día la escuela lleva el nombre de Mercedes Navarrete. La contribución educativa de esta mujer ejemplar fue y es apreciada por el Gobierno.



## UN TESTIMONIO EXTRACTO DE LA BIOGRAFIA DE SOR MARIA TRONCATTI

«El Padre Vigna fue director y párroco en Macas durante varios años, y no dudó en afirmar que la mayor parte del éxito pastoral obtenido entre los colonos blancos se lo debía a Sor Troncatti. Incluso los jóvenes se confesaban con ella. En particular, el misionero admiraba las modalidades educativas que ella utilizaba con las mujeres, ya fueran blancas o Shuar, jóvenes o maduras; modalidades que sabían tener en cuenta todo: los principios irrenunciables y las características individuales y ambientales, con una intuición y una sabiduría en las decisiones que ciertamente no le venían de estudios académicos, sino que nacían de su humanidad profundamente evangélica.

Testimonio del Padre Vigna, extraído del Summarium 463: «En verdad, no solo en Sor Troncatti noté, más tarde, estos carismas, sino también en muchas otras de nuestras misioneras de aquel tiempo. Sin embargo, Sor Troncatti permanece para mí el prototipo en esto como en muchas otras manifestaciones de dones o carismas especiales. ¡Y no se piense que Sor Troncatti fuera débil al exigir el cumplimiento del deber, incluso con sus propias hermanas! Cuando comenzaron a funcionar los internados para las kivarete y fue necesario darles una impronta específica con las necesarias características de elasticidad, recuerdo que con ella y con otras de mis maravillosas misioneras, se hizo necesario examinar cómo resolver ciertos problemas de carácter disciplinario y formativo que inherían a leyes ancestrales y a costumbres milenarias.

La mujer kivara, a través de nuestra acción formativa, adquiriría dignidad y estatus social, poniéndose al mismo nivel que el varón. Apenas las chicas se daban cuenta de este cambio, eran tentadas a abusar de él. No era raro el caso de que las arraigadas modalidades de una vida semisalvaje, al luchar con nuevas costumbres y exigencias, crearan en ellas turbación, confusión y crisis, llevándolas a cometer errores contagiosos. El sentido común y el equilibrio humano de mis monjas sabían remediarlo, incluso recurriendo a medios radicales. Cuando el error era público, grave y fácilmente transmisible, fue Sor Troncatti quien decidió, después de un examen serio y sereno, adoptar el sistema en vigor entre los kivari: reunir en círculo a todas las chicas, con la culpable en el centro, para aplicarle públicamente una punición.

Es maravilloso recordar, a la distancia de casi cincuenta años, el sistema con el que se educaba a las internas, para prepararlas a asumir las responsabilidades de la vida y el matrimonio. Yo, que he vivido veintitrés años en contacto con estas hermanas, puedo afirmar que hoy, después de tantos decenios, me parece lógico concluir que Dios actuaba en ellas y con ellas». (COLLINO Maria, *La grazia di un sì tutto donato*, Leumann, Elledici 2012, 161-162).



### PARA LA REFLEXIÓN

La vida de Sor **María Troncatti** nos interpela profundamente sobre nuestra **pertenencia eclesial** y nuestro **aporte a la misión común**.

- ¿He descubierto mi lugar en el mundo, en la Iglesia?
- ¿Soy capaz de colaborar con otros en la misión, valorando los diferentes **carismas y vocaciones** presentes en la Iglesia, como Sor María Troncatti?
- ¿Cómo puedo crecer en la conciencia de que mi vida, incluso en las cosas más sencillas y cotidianas, contribuye al **crecimiento del Reino de Dios**?
- Esta semana, ¿ya le he dicho a alguien que es precioso para mí? ¿Puedo intentarlo?



Algunas personas no saben lo importantes que son.  
Algunas no saben lo bien que sienta solo mirarlas.  
Algunas no saben cuán potente es su sonrisa amable.  
Algunas no saben cuán abundante es su cercanía.  
Algunas no saben cuánto más pobres somos sin ellas.  
Algunas no saben que son un regalo del cielo.  
Lo sabrían si se lo dijéramos.  
(Bruno Ferrero)



## PARA LA ORACIÓN

*Oración inspirada en las palabras del Papa Francisco (cf Gaudete et exsultate, 144):*

Jesús invitaba a sus discípulos a prestar atención a los detalles.

El pequeño detalle de que se estaba acabando el vino en una fiesta.

El pequeño detalle de que faltaba una oveja.

El pequeño detalle de la viuda que ofreció sus dos moneditas.

El pequeño detalle de tener aceite de reserva para las lámparas si el esposo se retrasaba.

El pequeño detalle de preguntar a los discípulos cuántos panes tenían.

El pequeño detalle de tener una hoguera lista y pescado en la parrilla mientras esperaba a los discípulos al amanecer.

Jesús, te ofrezco lo que sé hacer.

Quizás no sean grandes cosas en este momento,  
pero quiero hacerlas con amor.

Amén.